



Paraguay: Documento político en discusión de la Alianza Patriótica Socialista (APS)

APS :: 07/02/2007

Acto de lanzamiento el 17 de febrero en Asunción. Participarán delegaciones de 14 departamentos, luchadores/as sociales, movimientos populares y expresiones culturales.

Al pueblo paraguayo:

A los obreros, campesinos, indígenas, estudiantes, intelectuales, profesionales, jóvenes, mujeres, sectores barriales, militares patriotas, a todos los ciudadanos/as honestos de la Patria:

Desde la culminación de la indigna guerra de la Triple Alianza, los problemas sociales, económicos, culturales y los derechos políticos de nuestro pueblo han sido postergados, los grupos de poder político y económico siempre apelaron a la mentira, a la manipulación y a la represión violenta con el objetivo de defender los intereses de una minoría de empresarios locales y extranjeros.

La corrupción existe y funciona porque el poder político garantiza la impunidad. El modelo de "democracia" está asentado sobre el capital mafioso y especulativo, los intereses de los latifundistas, ganadero y sojeros, que garantizan la reproducción de la riqueza de las minorías y la impunidad de los corruptos. Excluye los derechos de los trabajadores/as y del pueblo, los somete a una degradante marginación y miseria. Miles de paraguayos y paraguayas no tienen trabajo, ni educación, ni salud, mientras unas minorías de familias celebran el despilfarro que resulta de las riquezas mal habidas.

Desde 1870, las bases políticas e ideológicas del Estado, están organizadas para garantizar los intereses de las clases dominantes y del imperialismo. Para ello, tuvieron que derrotar la larga y heroica defensa del pueblo paraguayo, sometido a las consecuencias de un barbaro y cruel genocidio. Desde 1811, durante los gobiernos de Francia y los López, nuestro pueblo luchó por la soberanía política, económica y cultural y fue protagonista de la primera experiencia de Reforma Agraria en Latinoamérica. El Estado Nacional Independiente fue destruido y el Paraguay fue incorporado al esquema de dominación del poder colonial.

A lo largo de las décadas posteriores las cúpulas de los partidos tradicionales y las oligarquías, renovaron su compromiso con el imperialismo y se sucedieron dictaduras y gobiernos autoritarios para garantizar el papel de despojo de nuestras riquezas y la pérdida nuestra soberanía como nación independiente.

La más larga de todas y la más sangrienta fue la dictadura del General Stroessner, que una vez obtenido el consenso con los principales grupos de poder político y económico (local e internacional), persiguió y reprimió brutalmente a las organizaciones y a los militantes populares democráticos, socialistas, comunistas y revolucionarios en general!

Pese a la sistemática represión y a la enorme cantidad de compañeros/as caídos en la lucha, los torturados, desaparecidos y exiliados, la resistencia nunca fue totalmente derrotada. Siempre renació en cada una de las luchas, en las movilizaciones, en las huelgas y en las luchas por la tierra y la Reforma Agraria Integral!

La pobreza y la exclusión social en la "transición" neoliberal

Cuando cayó la larga y sanguinaria dictadura stronista, una gran esperanza se apoderó de una gran parte de nuestro pueblo. Sin embargo, no pasaron muchos años para comprobar que la reparación histórica que clamaba nuestro pueblo, una vez más era una manipulación y una mentira. La "transición" se impuso como un permanente calendario electoral, pero vacío de respuestas y soluciones a los grandes problemas nacionales.

La combinación de un estado clientelista, prebendario y corrupto con ciertas políticas neoliberales, ha empobrecido aun más a miles de compatriotas; las "recomendaciones" del FMI y el Banco Mundial, aplicadas por el Gobierno de Duarte Frutos no redundaron en mejoramiento alguno.

Por el contrario, creció el desempleo y los campesinos sin tierra, los indígenas sin territorio y la destrucción de los pequeños y medianos productores; la salud y la educación son derechos imposibles para millones de compatriotas; nuestros recursos naturales están siendo destruidos y violentado todo el ecosistema (lo importante es el lucro desmedido de los capitalistas); las libertades públicas funcionan para el pueblo hasta el límite que imponen los intereses de las minorías.

Finalmente, para cerrar el círculo de la entrega de la soberanía nacional y para profundizar nuestra condición de país neocolonial, el actual gobierno abrió las puertas para la presencia de tropas militares norteamericanas y para la instalación de una oficina permanente del FBI. El Paraguay es hoy parte del corredor de la derecha internacional que viene desde Washington, pasa por Bogotá, tratando de arrasar con toda "resistencia neoliberal y antiimperialista" en América Latina.

Mientras " las fuerzas de seguridad" deben cuidar los "camiones de caudales" y garantizan el desastre social, cultural y ecológico que produce en el campo la "agricultura empresarial mecanizada", modelo que no da trabajo, ni distribuye riquezas, por el contrario, apunta a consolidar una agricultura sin campesinos, profundizando el modelo agroexportador dependiente con otras características.

Es humillante ver a miles de paraguayos/as que abandonan nuestro país por falta de trabajo, un "exilio económico" que es alentado por el mismo gobierno para descomprimir la presión social. Los que trabajan, en su gran mayoría no son respetados en sus derechos básicos (sueldo mínimo, seguridad social, jubilaciones, vacaciones, etc.) .

El peso ideológico del sistema y la práctica perversa que hacen de la política, garantiza este esquema de sometimiento y dominación. Un aparato donde el papel antinacional de las cúpulas del Partido Colorado ha sido decisivo en los últimos 60 años, así como a sido decisivo el papel vacilante y entreguista de las cúpulas de los partidos de la oposición con representación en el Congreso. El estado paraguayo es dependiente y responde a los

intereses de las minorías y del capital internacional y las transnacionales. El actual gobierno, como los anteriores, es antinacional y entreguista.

Los reclamos y las luchas populares son respondidas por el actual gobierno (y los anteriores), criminalizando la lucha social, con la intervención de las FF.AA en las luchas sociales y alentado la creación de "comisiones garrotes". Las organizaciones de izquierda, la dirigencia social que impulsa las luchas y las movilizaciones son sistemáticamente acusadas de "terroristas", "subversivos", "guerrilleros", con el propósito de de invalidar sus reclamos y para preparar las condiciones para nuevas escaladas represivas. Igualmente, las acciones de las instituciones dedicadas al "combate a cultivo y tráfico de drogas", pasaron a formar parte del esquema represivo contra las organizaciones populares y no contra los grandes productores y traficantes, la mayoría de ellos vinculados con los factores de poder.

La construcción de la unidad como tarea urgente y fuerza estratégica

Ante esta dolorosa realidad las organizaciones populares, progresistas y socialistas, en varias ocasiones nos hemos unido y hemos impulsado luchas triunfantes a través de las movilizaciones, ocupaciones de tierra, huelgas y medidas de fuerza. Pero no hemos tenido la capacidad de mantener los espacios unitarios, ni de construir espacios políticos propios, capaces de consolidar la disputa política por las transformaciones democráticas revolucionarias en favor de los trabajadores / as, campesinos / as y de todos los sectores sociales afectados por las políticas neoliberales y pro-imperialistas de los gobiernos locales.

Actualmente, nos alienta el proceso liberador de las luchas populares en Latinoamérica en defensa de los recursos naturales, la soberanía y la independencia de los pueblos y nos exige apurar el compromiso patriótico y unitario para que el Paraguay no continúe en la penumbra y la desolación, mientras en todo el continente soplan nuevos vientos de liberación.

En toda Latinoamérica ha crecido la lucha contra el neoliberalismo y contra el imperialismo, la lucha de masas ha servido de fuerte respaldo para nuevos procesos electorales victoriosos que abren un nuevo escenario en el continente. A la activa solidaridad internacionalista a la que siempre nos convocó la defensa de la revolución cubana, estamos alerta en favor de los procesos revolucionarios que se viven en Venezuela, Bolivia y alentamos que la lucha de los pueblos en Brasil, Uruguay, Ecuador, Argentina tomen el mismo rumbo.

En el Paraguay se mantiene una grave crisis política que se expresa en las constantes y violentas disputas que se producen en el interior de las clases dominantes (su máxima expresión fue el "marzo paraguayo"), resultado de la ausencia de un proyecto nacional favorable a las grandes mayorías populares, sometidas al constante deterioro de su calidad de vida, empujadas hacia la pobreza extrema y la miseria.

Es hora de actuar unitariamente sobre esta realidad dolorosa, asumiendo que existe un espacio para la construcción de una fuerza política que plantee un cambio radical, proponiendo una transformación cimentada democrática, popular, patriótica, antiimperialista, revolucionario que ponga en debate las ideas y los valores sobre los que deben construirse una nueva sociedad, la sociedad socialista.

El carácter del Frente que proponemos

Una transformación democrática profunda desde el punto de vista político, social, económico, ecológico y cultural, solamente es posible con la unidad de nuestras fuerzas. La verdadera CONCERTACIÓN es la que se funda en los intereses y en el protagonismo de los trabajadores, de los campesinos y de todo el pueblo.

No existen otras fuerzas políticas capaces de levantar estas banderas. Para nosotros implica la alianza de amplios sectores sociales y políticos, el reconocimiento de nuestras coincidencias y diferencias, pero priorizando la elaboración de un programa que sostenga la soberanía y los intereses del pueblo en primer lugar. Ese programa está dirigido a los trabajadores / as, campesinos / as, indígenas, intelectuales, profesionales, jóvenes, mujeres, sectores barriales y a los militares patriotas y a todos los excluidos/as. A todos los que asuman el compromiso por el cambio profundo que nos planteamos.

El carácter del Frente que proponemos tiene las siguientes características:

Democrático: para encarar la resolución de los problemas nacionales no resueltos como el modelo de democracia existente que impide el protagonismo y la participación de los trabajadores y el pueblo; la distribución de la riqueza, el acceso a la salud, la educación, el trabajo, la cultura, la Reforma Agraria, etc. Para transformar el ESTADO al servicio de las grandes mayorías populares!

Patriótico: para enfrentar a las fuerzas del imperialismo y de las multinacionales, a sus organismos internacionales que en nombre de una "globalización excluyente" someten nuestra condición de país libre y nuestra soberanía en favor de sus grandes intereses.

Popular: por el carácter de las fuerzas sociales del campo popular que deben dirigir este proyecto y porque son los sujetos de cambio profundo que nos proponemos.

Revolucionario: porque se propone romper con la histórica dominación sobre nuestro pueblo y con las estructuras de sometimiento existentes, abriendo los espacios para la construcción de una nueva sociedad, la sociedad socialista!

Un Frente Político permanente

Proponemos la construcción de un Frente Político Permanente que promueva la discusión y elaboración de un programa de gobierno democrático, popular, patriótico, antineoliberal y antiimperialista que permita la disputa política e ideológica de manera permanente y no solo en el terreno electoral.

- La disposición de acompañar las luchas populares en todas sus expresiones, alentando las movilizaciones, la autoorganización, el debate y la confrontación política cotidiana con las clases dominantes y sus organizaciones políticas.

- Participando con propuestas propias en la realidad política, social y cultural.

- Construyendo la independencia política de los trabajadores, campesinos, indígenas,

jóvenes, mujeres, sectores barriales, intelectuales, profesionales, una identidad política frente a los sectores conservadores y reaccionarios.

- Un Frente Político Permanente que en base a las coincidencias, respete la diversidad de sus integrantes, así como la identidad de cada uno de sus componentes, en el marco de un acuerdo orgánico de funcionamiento.

En base a estas consideraciones llamamos a todas las organizaciones políticas y sociales, a todas las personas honestas y patrióticas a construir un nuevo instrumento unitario, una nueva organización capaz de luchar con el pueblo por la liberación nacional, la justicia social y el socialismo!

POR UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO, POPULAR, PATRIOTICO, ANTIIMPERIALISTA!
POR UNA SOCIEDAD SOCIALISTA!

PARTIDO CONVERGENCIA POPULAR SOCIALISTA (PCPS)

PARTIDO COMUNISTA PARAGUAYO (PCP)

PARTIDO DE LA UNIDAD POPULAR (PUP)

PLENARIA POLÍTICA DECAMPESINOS E INDIGENAS (PPCI)

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/paraguay_documento_politico_en_discusion